



# EL CENCERRO

Cencerrada 122

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN  
Calle de San Dimas, 17, tercero  
MADRID.—1899

## EL CASCABEL AL GATO

—He visto, Liberto, que estabas hace poco limpiando el cencerro grande. ¿Hay que dar por ventura alguna cencerrada extraordinaria?

—¿Que si hay que dar?... Ya verá osté en cuanto se reunan las Cortes los cencerros que yo atizo á toos el que se descuide un poco.

—Yo creo que no habrá necesidad de eso, porque tanto los diputados como los

senadores de esta ó de la otra ganadería, vendrán ahora animados del más puro patriotismo, y dispuestos por tanto á regenerar al país por encima de sus propios intereses.

—No lo crea osté, nostramo. El que malas mañas ha, tarde ó nunca las olvida. Verá osté qué pronto empiezan con que si tú, que si yo, que si esto, que si lo otro, que si la crisis, que si las elecciones, que si el cacique, que si el demonio que se los lleve á toos!

—Olvidas sin duda que las Cortes tie-



nen que discutir ahora los presupuestos sin ocuparse en otros asuntos. El gobierno tiene mucha necesidad de dinero, y no consentirá que los representantes del país divaguen del modo que tú supones.

—Pus ya verá osté cómo too se convierte en música celestial. ¿A que no hay quien presente una acusación formal contra los traidores que nos han salío?...

—¿Pero tú olvidas que en el Congreso hay diputados republicanos?...

—¡Ay! No me jaga osté reir, nostramo, que tengo el labio partío. Los deputaos que tenemos en el Congreso, salvo alguna honrosa excepción, son moros de paz y partidarios de la República *bien entendida*. Si hubiera hoy allí algún partidario de la Niña con la intención de Figueras, con la gracia y la sátira de Orense, con la audacia de Suñer y Capdevila ó con la chispa de Rivero, menudo zafarrancho se armaría en seguida. Pero con lo que tenemos ahora... ¡Calle osté por Dios!

—Es que también hay diputados carlistas.

—Lo mesmo digo. Los deputaos carcas andan también con paños calientes, y si alguna vez abren el pico será para pedir que se aumenten los conventos y que se nos obligue á toos á confesar y comulgar por Pascuas florías.

—¿Y tu amigo Romero Robledo?

—A ese no hay quien le haga pasar el puente hasta que nos vea á toos al otro lado.

—De manera que, á tu modo de ver las cosas, la patria se va á quedar sin regeneración.

—¡Más fijo que la luz!

—¿Y tú qué crees que debían hacer las Cortes al reunirse ahora para llegar á la regeneración?

—Presentar una proposición pa ahorrar al señón Mateo y á toos los que le ayudaron á *vencer á España* en la guerra

con los *yankis*; presentar otra pa meterles mano á los conservaores que prepararon las cosas pa llegar á ese resultao; presentar otra para dar *humo* á frailes, monjas y jesuitas; presentar otra pa ajustar cuentas á los que se han enriqueció de la noche á la mañana sin saber cómo; y por último, presentar otra pa que venga la Niña á escape tendío.

—Pues mira, con esa última proposición podían ahorrarse todas las demás.

—Pus que la presenten, la aprueben y se cumpla y asunto concluído.

—Sí, ¿pero quién le va á poner el cascabel al gato?...

¡Ay! gato de mi vida,  
si yo pudiera,  
¡cuántos cascabelitos  
yo te pusiera!



—Me acabau de encargar que vigile á los petardistas. ¡Bueno! Empezaré por vigilar al gobierno que atiza al país cada petardo que Dios tiritia.

Por más que han trabajado los siete acólitos del ministerio, no han podido hacer más que unos 30 millones de economías.

Y es claro:



No me toque usted á la marina; no me toque usted al ejército; no me toque usted al clero; no me toque usted á las clases pasivas; no me toque usted á la lista civil ni á los destinos públicos, y á ver de dónde va usted á sacar tela para cortar el vestido que se necesita.

De todo lo cual deduce mi vecina doña Tecla, que para hacer el vestido estos sastres no aprovechan.



—¿Pero tú te has figurao que yo me chupo el dedo?

#### POR LOS CONEJOS

Un vendedor de EL CENCERRO que recorre los pueblos de Alcobendas, Hortaleza y Fuencarral, fué apedreado en este último punto el domingo pasado por tres mujeres llamadas Fernanda, Francisca y Julia, hermanas las dos primeras del guarda viejecillo de la Marquesa de Cubas, de quien nos ocupamos en la cencerrosa pasada.

Sin duda no les supo bien lo que del tal guarda dijimos, por si con eso se le malogran á su hermano las 1.000 pesetillas que espera al morir la Marquesa.

Lo peor va á ser si, por escandalosas, pierden ellas la libertad cuando menos lo piensen.

Que les estará bien empleado después de todo.

Los boers se defienden como leones contra los ingleses.

Así nos defendíamos nosotros antiguamente.

Pero desde que vinieron al mundo los fusionistas y los conservadores, lo entregamos todo sin combatir.

¡Qué honor tan disparatado para la pobre España!



Nuestro Leguito sigue barriendo, á ver si pronto se limpia esto.

Otra vez estamos de crisis ministerial. Ahora se trata de echar del ministerio á Durán y Bas por regionalista y reaccionario.

Si cuando le dieron á Polavieja con el escobón, le hubieran dado también á Durán, se habría evitado esta nueva crisis.

Pero aquí siempre se han de hacer las cosas del peor modo posible.

Ya verán ustedes cómo al echar ahora á Durán y Bas, no se echa también á los frailes y jesuitas, y hay que hacer en seguida otra nueva crisis para espabilarlos.





En este espantoso baile  
tan sólo es feliz el fraile.

Mientras la industria agoniza,  
y el comercio languidece,  
y el pan anda por las nubes,  
y nos amaga la peste,  
y enseña el hambre la oreja,  
y el desasosiego crece,  
sólo un mortal, que es el fraile,  
á nuestra vista se ofrece  
libre de todo cuidado,  
tranquilo y risueño siempre,  
lo mismo si hace buen tiempo,  
como si truena ó si llueve.

Harto de tanto tragar  
en el sillón se remueve  
pidiendo á Dios que le dé  
más anchuras en el vientre  
para hacer la digestión  
rápida y tranquilamente.

Cave la tierra el esclavo,  
sude el colono pobrete,  
saque el redaño el gobierno  
á todo bicho viviente,  
que él es fraile, y por lo tanto,

ni Dios en eso le mete.

—*Ad recalcandum*, hermano;  
dice al que tiene de frente;  
que no quede de la res,  
un átomo en esa fuente,  
y si acaso estoy dormido,  
cuando llegue doña Irene  
con su preciosa sobrina,  
despiérteme *incontinenti*,  
pues tengo para obsequiarlas  
un rapé muy excelente.

Dicho lo cual, cierra el ojo  
y dulcemente se duerme,  
roncando de un modo luego  
que el convento se estremece.

Tal es la vida del fraile  
cuando el siglo diecinueve  
va á expirar. ¡Pero quién sabe  
si al ir á empezar el veinte  
llevará cada gandul  
los palos que se merece!



## ¡LO DE VICÁLVARO!?

¡Albricias, inspirado Fray Liberto! ¡Plácemes y enhorabuenas sin cuento! La rabieta y soberbia de los que tomaron parte, más ó menos directa en el *atraco* á Muñoz, les ha hecho tomar cartas en este inconcebible asunto, que tras *nueve años*! de cruento sacrificio, viene soportando el Muñoz con fallecimiento, á consecuencia del mismo, de su hijo Antonio, anemia general en su familia, y toda clase de tormentos, que por ilegal é injusta usurpación de sus bienes, son consiguientes.

¡Lástima grande, si pasada la primera impresión que á las conciencias pecaminosas ocasiona el descubrimiento de sus atropellos y demasías, se arrepienten de la querella que por *injuria... y calumnia*! intentan contra el Muñoz! Pues en tal caso, ¡no se zambullirían ellos mismos donde les corresponde, sino que con muchas agravantes obligarían á que se les zambulles!

¿Trátase de llevar á efecto la querella?... ó mejor dicho, con tal pretexto *dar largas al asunto y abusar inicuaamente de influencias*? Pues bien sucintamente y con el firme propósito de ampliarlas, para que nadie se llame á engaño, voy á reasumir los hechos.

**Primero.—Bienes de la Pinilla.—Dos casas y diez suertes de tierra.**

Fueron por débitos al Ayuntamiento, embargados é inscriptos á su favor por Muñoz, en el Registro de la propiedad de Alcalá, en 26 de Agosto de 1884, dando el Muñoz prelación como menor, al Ayuntamiento, no obstante tener en su favor contra la Pinilla, un crédito de diez mil pesetas; y esto no obstante, los señores de referencia, vienen disfrutándolos, sin que para su adquisición mediase ninguno de los requisitos legales; *luego son del Ayuntamiento.*

**Segundo.—Pleito é incumplimiento de sentencia firme.**

El Ayuntamiento, entabló pleito contra bienes del Muñoz, y el Tribunal Supremo dictó fallo definitivo en favor del Muñoz; quedan pues burlados por el Ayuntamiento los artículos 142 é inciso 2.º del 143 de la Ley municipal vigente; y en su virtud sin efecto la sentencia dictada, y el Muñoz sin cobrar lo suyo.

**Tercero.—Real orden (trasladada Abril 97).**

Dispuso dicha soberana orden, el abono de 8.847,37 pesetas al Muñoz por el incidente de la

carretera de Vicálvaro á las Ventas del Espíritu Santo; y ni las 7.890,07 pesetas del figurado principal; ni las 957,30 pesetas que se llevó el Ejecutor en veinticuatro horas, sin más trámite que una simple notificación ó sean las 8.847,37 pesetas que, en junto, mandó la Real orden devolver al Muñoz, por D. Pascual Rueda de Navas, ó en su defecto el Ayuntamiento, han aparecido; ni tampoco se ha practicado la liquidación general, á que la Real orden se refiere; porque de la misma, resultarán nulos, de ningún valor ni efecto, todos los embargos y ejecuciones contra el Muñoz; y por ende la devolución de *veintitantos mil duros*, que tan bonita como ilegalmente se le llevaron.

**Y cuarto.—Desaparición de las cuentas.**

Todas las cuentas fueron entregadas en el Ayuntamiento, según recibos firmados y sellados por el alcalde D. Manuel Aravaca y el depositario interino D. Pascual Rueda y Navas, con fecha 3 de Febrero de 1890 las ordinarias; y en 5 de dicho mes y año, las extraordinarias del cólera y Obras públicas, así como la cuatrimestral de Julio á 27 de Octubre del 89 y el expediente cuenta de la carretera á las Ventas.

En ambos recibos se hace constar el cargo y data de cada cuenta, dando como resultado definitivo (después de arrastrar en cada año la existencia del anterior) un saldo contra el Ayuntamiento de 3,93 pesetas, haciéndose constar los folios de que cada legajo se compone; y que á dichas cuentas se unían los libramientos, cargaremes, cartas de pago y demás requisitos exigidos por la ley, como justificación de las mismas.

Dichos dos recibos, fueron testimoniados por la Relatoría.—Secretaría de la Exema. Audiencia, cuyos testimonios autoriza D. Angel García Goñi en 24 de Enero de 1893; comprendiendo en el primer testimonio, que abraza cuatro folios, las cuentas ordinarias, y en el segundo, que tiene tres folios, las extraordinarias, cuatrimestral y expediente-cuenta; cuyos siete folios se hallan sellados con el de la Relatoría y en papel judicial de oficio, y haciéndose constar el cargo y data de cada año, justificados en legal forma con libramientos, cargaremes y demás requisitos prevenidos.

De las cuentas ordinarias, se acusó recibo por el negociado del Gobierno civil; de las extraordinarias, ó no se han remitido, y en tal caso han desaparecido del negociado de cuentas, como han desaparecido las ordinarias.

Si, pues, los hechos son rigurosamente ciertos, ¿dónde están la injuria, ni calumnia? ¡Ah!



Sino se hubiera indignamente sorprendido, la buena fe de las personas oficiales, á quienes la custodia de las mismas correspondía, mendiándoles protección con mentidos informes contra el Muñoz; ni las cuentas hubieran desaparecido, ni los embargos y atropellos indignos hubieran tenido lugar.

Tales son los hechos, amigo Liberto, que ampliará en tiempo y forma, su amigo,

UN GOLILLA



Con mucha gracia  
con mucho aquel,  
baila esta chica  
un cucuné  
que vuelve loco  
al padre Andrés.

Ahora resulta que el general Weyler no quiere aceptar el destino que le ofreció el gobierno, sin duda para poner á prueba su apetito desordenado.

¡Mire usted que después de haber dicho que sí, decir ahora que no!

¡Cualquiera puede fiarse de lo que diga Valeriano!

—Conque el general Baile no quiere al fin, nostramo, el cacho de turrón que le ofreció el hermano Marcelo?

—Así parece.

—Será porque se le desfigura poco.

—No, hombre; debe ser porque tú le llamaste en seguida *Sancho Panza*.

—¡Anda la órdiga! ¡Pus pa qué quisiera él más que saber gobernar como el otro gobernó la insula Barataria!



—Diga usted, señor Casaca: ¿nos van á rebajar la contribución?

—¿Rebajar? Lo que harán será subirla más.

—¡Ridiós! ¡Pues como no la pague el Papa!

*Guerrita*, rey del toreo, se ha cortado la coleta, á pesar de hallarse aún en buen estado de fuerzas.

No haya miedo que le imite ninguno de esos *maletas*, que sin condición alguna al pueblo español torear, en medio de los silbidos que en todas partes les sueltan.

¡Hasta que el público acuerde darles á ellos una buena!

Armar belenes pretenden los neos en Cataluña, porque así podrán meter la uña.



Miranda de Ebro, 19 Octubre 1899.

Simpático Lego: El robo de que me ocupé en mi carta anterior, ocurrido el día 6 del corriente mes, ha causado dolorosa impresión en el ánimo de los honrados vecinos de esta población, y muy especialmente en el de aquellos que tienen intereses suficientes para poder excitar la codicia de los malhechores; pues como todo el mundo sabe que los ladrones de Portilla, los de Fontecha, los de doña Juana Urrucha y otros varios andan sueltos, nadie se cree libre de un golpe de mano cuando menos lo piense.

Yo creo que en ninguna población de España se han perpetrado robos tan escandalosos ni de tanta consideración como los que en estas intermediaciones han tenido lugar, y sobre todo estoy seguro de que en ninguna parte han quedado impunes esos delitos, conociéndose, como se conocen aquí, á los ladrones.

Verás lo que ocurrió en Miranda algunos años antes de que á Félix y Jorge se les ocurriera la idea de vestirse de guardias civiles. Vivía en la calle de los Hornos el cura párroco de Santa María, D. Félix Iboñal, cuando una noche fueron sorprendidos en diferentes camas él y su ama de gobierno, siendo amarrados por los ladrones. Hecha la primera requisita, y no satisfechos aquéllos con el dinero que habían hallado en cómodas y baules, cogieron á la criada y la obligaron á decir que dentro de los colchones de las camas había dinero, del cual se apoderaron también, después de destrozar los expresados colchones. La criada había conocido á los ladrones, y parece que éstos al marcharse se portaron con aquélla mucho mejor que se portó *Siete Sábanas* con Felipe Casado.

Pues bien; dicha criada, que aún vive, y se llama Martina Tobalina, según mis informes, se ve ahora muy obsequiada por algunos de aquellos *prójimos* que desbalijaron á su amo, sin duda para que no se le vaya la lengua y se eche nueva leña sobre las hogueras de Portilla, Fontecha y demás.

Calcula tú, Leguito mío, si con tantos casos de esta índole como aquí se han dado, puede estar tranquila ninguna persona que tenga cuatro cuartos ganados honradamente.

Si yo estuviera en el pellejo del cura Zapatazos, á quien se le supone un gran capital, tomaría las de Villadiego inmediatamente y no volvería á acordarme de Miranda en el resto de mi vida.

A esto se está dando lugar con no querer poner el grillete que hace tiempo ganaron, á los

bandidos de Portilla, á los de Fontecha, á los de la Urrucha ni á otros tan conocidos y tan canallas como ellos.

Para el próximo número te enviaré algo referente á este Ayuntamiento.

Tuyo siempre,  
FRAY COSME.



Le gusta á este prójimo  
la *Vela Nocturna*,  
y ejerce de *esteta*  
por añadidura.  
¡Si lo ve Ribot,  
me lo matricula!

## CALENDARIO POLÍTICO

*Santos de hoy.*—San Marcelo fraile y confesor.

*Santo de mañana.*—Santa Crisis y Santa Zaragata.

*Cultos.*—*Solemnes honras* en todos los conventos para que la tierra le sea ligera al general cristiano. *Rogativas* en Chamarín de la Rosa para que el hermano Marcelo no sea tan borricote como su antecesor. *Adoración* del Corazón de Jesús en todos los ministerios y centros oficiales.

*Tiempo.*—Con muy mala cara, pero sin pasar á mayores.





## CANTARES DE FRAY LIBERTO.

Dicen que la independenciam  
pretenden los catalanes;  
por no estar con esta gente  
too Dios quiere rebelarse.

Dicen que á la Exposición  
van á llevar á Mateo:  
en la sección de los tunos  
de seguro gana el premio!

Un fantasma la otra noche  
en la calle me encontré,  
y era un fraile capuchino  
que rondaba no sé á quién.

El día que nuestra Niña  
pise otra vez este suelo,  
hemos de hacer buena caza  
de mochuelos.

Los curas en Villarreal amotinaron á  
los carcas para que le metieran mano al  
diputado republicano señor Blasco Ibá-  
ñez al regresar este de Castellón para Va-  
lencia, librándose de sus garras por mi-  
lagro. Deseamos á esos curianas la misma  
suerte cuando el pueblo se amotine con-  
tra la clase, sin excitaciones de nadie.  
¡Que vaya si se amotinará!

En una iglesia de Málaga se ha suici-  
dado un sacristán.

Cuando un ehupacirios  
esas cosas hace,  
es por mor de alguna  
cornada del pater.

## PASATIEMPOS.

## CHARADITA

Prima tercera es mi novia  
y también dos prima tres,  
pues dicen que es una todo  
que tiene mucho que ver.

## FUGA DE CONSONANTES

a.a..o.o.u.ue..o.u..a.a.a.o  
e.a.a.o..e.u..u.o.a.a.o.u..a.o

## FUGA DE VOCALES

T. b. c. s. l. f. nt.

d. f. n. s. cr. st. l. s,  
t. m. n. d. d. nt.  
p. r. l. s y c. r. l. s

## Solución á las anteriores.

A la charada: Cucaracha.

A la fuga de vocales:

El día que desde Avila  
volvió Sagasta á Madrid  
los leones del Congreso  
no cesaron de rugir.

EL CENCERRO  
PERIÓDICO POLITICO SATÍRICO

Da una cencerrada por semana á los minis-  
tros y demás hermanitos que chupan del país,  
Cuesta la suscripción 1 peseta trimestre, 2  
semestre y 3'50 un año.  
La mano para los vendedores y corresponsa-  
les, 75 céntimos.

MADRID.—Imp. de Felipe Marqués, Madera, 11. bajo